



Economía & Negocios

“ El 16 de abril de 1997 fue un golpe tremendo para Lota. Nosotros ya veníamos movilizados desde antes, cuando comenzaron los despidos. Me tocó ser vocero de la huelga de hambre que realizamos en la parroquia de Lota Alto. ”

Jorge Salgado, presidente del Frente Amplio de Trabajadores del Carbón.

FOTO: SEREMI DE MINERIA



Bruno Rozas Hinayado
 contacto@diarioconcepcion.cl

EX MINEROS DE LOTA RECUERDAN PROMESAS INCUMPLIDAS TRAS EL FIN DEL CARBÓN

Dos historias del carbón en Biobío: la herida de Lota y la esperanza que emerge en Curanilahue

Mineros destacan baja accidentabilidad y nuevas oportunidades tras convenio.

A casi tres décadas del cierre de la Empresa Nacional del Carbón (Enacar), la cuenca carbonífera del Biobío vuelve lentamente a instalarse en el debate.

Esta vez, el foco está puesto en Curanilahue, comuna donde la actividad minera aún resiste y donde un nuevo proyecto industrial ligado al carbón activado abre expectativas sobre una posible reactivación productiva para una zona históricamente marcada por el mineral negro.

El anuncio de una inversión cercana a los US\$10 millones por parte de la empresa BioActivo para desarrollar una planta de carbón activado en Curanilahue ha sido recibido con esperanza por trabajadores y dirigentes mineros de la provincia de Arauco.

La iniciativa busca transformar carbón mineral de la cuenca en productos de alto valor agregado, utilizados en procesos de purificación de agua, filtración de aire, tratamiento de residuos y aplicaciones medioambientales.

Pero más allá del componente

industrial y tecnológico, el proyecto vuelve a poner sobre la mesa una discusión que parecía cerrada desde fines de los años noventa: el futuro del carbón en la Región del Biobío y el impacto social que dejó el abrupto cierre de las minas en Lota.

La herida abierta de Lota

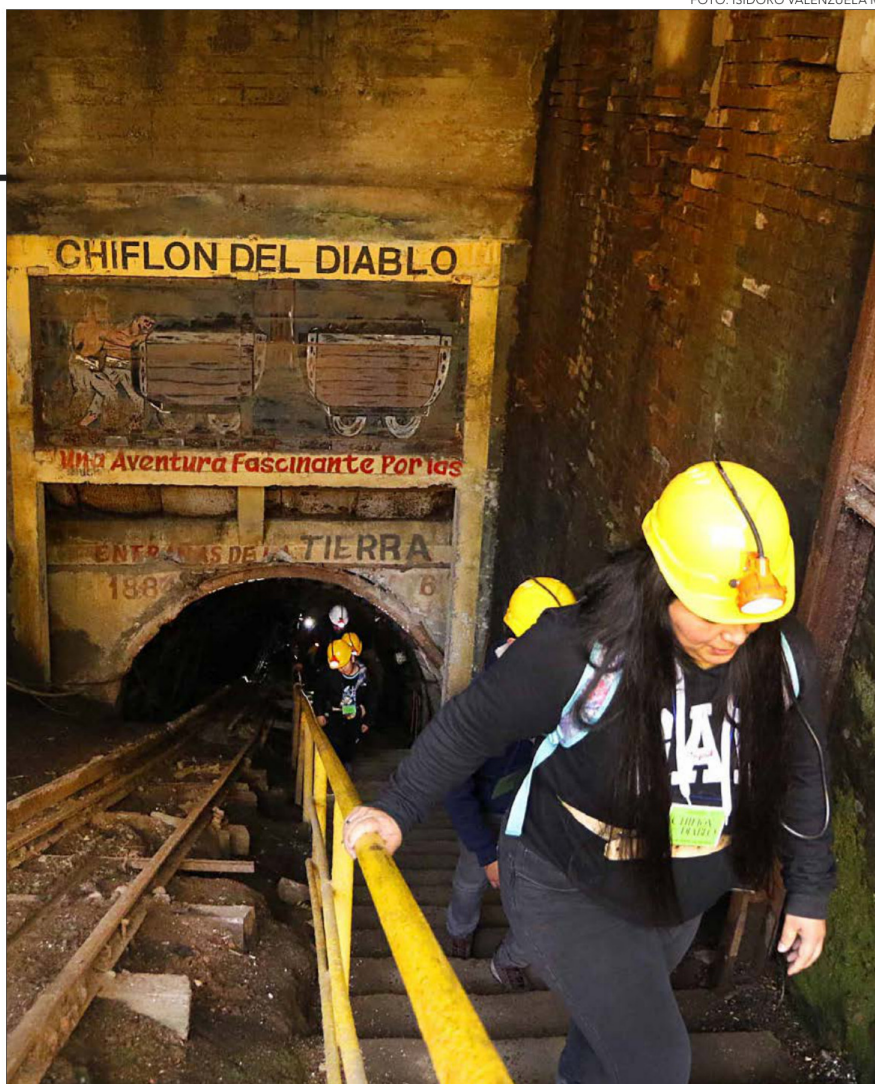
En Lota, el cierre de Enacar en abril de 1997 marcó el término de una era que durante más de un siglo definió la identidad económica y cultural de la ciudad. Las consecuencias sociales del fin de la actividad minera todavía permanecen

en la memoria colectiva de miles de familias que dependían directa o indirectamente del carbón.

Jorge Salgado, presidente del Frente Amplio de Trabajadores del Carbón y ex minero de Enacar, recuerda que los primeros despidos comenzaron incluso antes del cierre oficial de las minas. Él fue uno de los 97 trabajadores desvinculados en 1996, situación que detonó una serie de movilizaciones y protestas en defensa de los empleos.



FOTO: ISIDORO VALENZUELA M.



“El 16 de abril de 1997 fue un golpe tremendo para Lota. Nosotros ya veníamos movilizados desde antes, cuando comenzaron los despidos. Me tocó ser vocero de la huelga de hambre que realizamos en la parroquia de Lota Alto”, relata.

Salgado recuerda que posteriormente viajaron a Santiago para exigir soluciones al Gobierno de la época. Permanecieron 18 días realizando gestiones para revertir las desvinculaciones, aunque los resultados terminaron siendo adversos.

“Lo curioso fue que fuimos a salvar 97 puestos de trabajo y volvimos con 450 despedidos”, comenta con resignación.

El dirigente sostiene que el denominado plan de reconversión laboral impulsado tras el cierre de las minas no logró responder a las necesidades reales de los trabajadores ni de la comuna.

Según afirma, la desesperanza se apoderó de muchas familias lotinas que vieron desaparecer la principal fuente económica de la ciudad.

“La repercusión que tuvieron los cierres de las minas en Lota fue enorme. Hubo desánimo, desesperanza y también muchas promesas incumplidas del Gobierno”, señala.

Con el paso de los años, los ex trabajadores comenzaron a reorganizarse a través de sindicatos y agrupaciones vinculadas al mundo carbonífero. Surgieron organizaciones de pirquineros, torreros y chinchorreros, mientras en paralelo se implementaron planes de emergencia laborales para enfrentar la cesantía.

Salgado lideró parte importante de ese proceso y posteriormente impulsó la creación del Frente Amplio de Trabajadores del Carbón, agrupación que, aclara, no tiene relación con el partido político del mismo nombre.

El dirigente destaca además las gestiones realizadas para conseguir pensiones de gracia destinadas a ex mineros del carbón, beneficio que todavía reciben algunos trabajadores.

“Esperamos que esa pensión pueda ser permanente y de por vida para quienes entregaron toda su vida trabajando bajo tierra”, afirma.

Curanilahue y la minería que aún resiste

Mientras Lota se transformó en símbolo del cierre de la mine-

ría del carbón en Chile, Curanilahue mantuvo activa parte de la actividad extractiva a través de pequeñas faenas y cooperativas mineras.

Actualmente existen alrededor de 15 faenas en funcionamiento en la comuna, generando entre 450 y 500 empleos directos, además de una extensa red de trabajos asociados al lavado del carbón, transporte y recuperación del mineral en los ríos.

Benedicto Huenchuleo Chávez, presidente de la Cooperativa Minera Biobío, explica que la actividad minera continúa siendo el sustento de numerosas familias de la provincia de Arauco.

“Los mineros en Curanilahue somos en estos momentos 15 faenas en funcionamiento, con cerca de 500 trabajadores directos. También están las plantas de lavado, el transporte y los chinchorreros que trabajan recuperando el producto que sale cuando se lava el carbón”, detalla.

El dirigente asegura que el nuevo proyecto impulsado por BioActivo representa una alternativa concreta para dar continuidad a la actividad minera en un contexto donde las restric-

ciones ambientales y el avance de energías limpias han reducido progresivamente el uso tradicional del carbón.

“Con todas las restricciones y con el auge del hidrógeno verde, ya no quieren quemar carbón. Entonces esto nos abre un nuevo nicho de negocio para el carbón de Curanilahue”, afirma.

Uno de los principales objetivos del proyecto es precisamente cambiar el destino comercial del mineral extraído en la cuenca. Actualmente muchos pequeños mineros venden el carbón a precios bajos, sin participar del valor agregado que adquiere posteriormente cuando es transformado industrialmente.

Seguridad minera y el peso de las tragedias

La minería del carbón en la provincia de Arauco también carga con una larga historia de accidentes y tragedias humanas. La más recordada ocurrió hace 28 años en la mina El Castaño 5, donde 21 trabajadores murieron tras la inundación de galerías subterráneas luego de una detonación.

Las crónicas de la época relatan que una carga de dinamita

habría provocado el ingreso repentino de agua desde una mina abandonada cercana, impidiendo que los trabajadores escaparan.

Las labores de rescate se extendieron durante días y movilizaron a Bomberos, Carabineros y buzos tácticos de la Armada, aunque ninguno de los mineros logró sobrevivir.

Consciente de ese historial, el mundo minero de Curanilahue asegura que hoy existen mayores estándares de seguridad y capacitación para los trabajadores.

Huenchuleo sostiene que actualmente los índices de accidentabilidad son considerablemente menores gracias al trabajo conjunto con Sernageomin y a las capacitaciones permanentes que reciben los trabajadores.

“La minería siempre tiene riesgos, pero hemos aprendido mucho. Hoy la accidentabilidad es mínima porque hemos trabajado con monitores de seguridad y capacitaciones constantes”, explica.

El convenio que busca impulsar una nueva etapa

El reciente convenio firmado entre BioActivo y la Cooperativa de Trabajo Minera Cuenca del Carbón Biobío Limitada representa el principal hito de este nuevo impulso carbonífero en la provincia de Arauco.

La firma se realizó con el alcalde de Curanilahue, Luis Gengnagel, actuando como ministro de fe. El acuerdo busca desarrollar un trabajo conjunto destinado a dar nuevo valor al carbón de la zona, promoviendo aplicaciones orientadas al cuidado medioambiental y al fortalecimiento productivo de la comuna.

El jefe comunal destacó que el desafío consiste en compatibilizar la historia minera de Curanilahue con una mirada de desarrollo futuro.

“Curanilahue necesita proyectos que reconozcan nuestra historia, pero que también nos permitan mirar hacia adelante. Si somos capaces de dar nuevo valor al carbón y convertirlo en soluciones para el medioambiente, los suelos y la producción, estamos frente a una oportunidad concreta para generar desarrollo local”, afirmó.

OPINIONES

X @MediosUdeC
 contacto@diarioconcepcion.cl